

Susurros

REVISTA DEL TALLER LITERARIO DEL SERVICIO EDUCATIVO Y CULTURAL COOPERATIVO — FUNDACIÓN CESOPOL



DISTRIBUCIÓN GRATUITA. QUEDA PROHIBIDA SU VENTA



Susurros

Revista Literaria

Año 3 N° 3
Oncativo, Córdoba (Argentina)
Diciembre de 2013

EQUIPO DE TRABAJO

Diseño y diagramación:

Lic. Ornella Castellani
Lic. Melina Terráneo

Diseño de Portada:

Sofía Lausero

Ilustraciones:

Sofía Lausero

Escriben en este número:

Ernesto P. Bessone
Silvio Mariotti
Camila Ré
Stella Maris Bravo
Rubén Capodaqua
Cecilia Chialvo
Susana Del Vecchio
Susana Rodríguez
Susana Bartoloni
Anunciata Ripanti
Esther Luisa Vottero
Juana Maurino
Graciela Martínez
Alba Margarita Juárez
Edita Baldoncini

Agradecemos el apoyo del Servicio Educativo y Cultural Cooperativo de la Fundación CESOPOL que, desde el año 2009, apuesta al proyecto de desarrollar un Taller Literario en Oncativo.

A nuestras familias, por el apoyo incondicional.

A aquellos integrantes del taller que, por razones diversas, no han publicado en este número, pero han colaborado para concretarlo.

A la artista plástica: Sofía Lausero, por su colaboración desinteresada, y por aportar su talento en las ilustraciones que acompañan esta publicación.

A ti lector, por dar vuelta la página.



- Lectura y análisis de obras literarias pertenecientes a diversos géneros.
- Adquisición de categorías teóricas relativas a la crítica literaria.
- Taller de escritura: Realizamos diversas dinámicas de producción textual y ejercicios destinados a perfeccionar las herramientas técnicas vinculadas a la escritura literaria. Se trabaja sobre diversos tópicos o disparadores: la memoria afectiva, la descripción espacial, la construcción del personaje literario, el uso de los diversos tipos de narradores, la focalización y la perspectiva, las reglas de composición de diversos géneros, etc.
- Fotografía y Literatura: Relaciones intertextuales. Imagen y palabra poética.
- Recorrido por el género “relatos de terror” y sus características en diversos escritores internacionales, latinoamericanos y argentinos.
- Recorrido por diferentes manifestaciones literarias y artísticas de la literatura infantil: Poética e infancia.
- Breve recorrido por algunas problemáticas filosóficas ligadas a los distintos movimientos artísticos.
- La descripción literaria. Características y estrategias discursivas.
- La construcción del personaje. Focalización. Descripción. Distanciamiento.
- Uso de diferentes tipos de narradores: focalización y perspectivismo. Efectos narrativos.
- Ejercicios vinculados a la recuperación de la memoria afectiva.
- Lo culto y lo popular en distintos textos literarios. El “pastiche” como recurso narrativo.
- Visitas al Teatro.

Algo de lo que hicimos en años anteriores:

- Recital poético con bandas invitadas (2009)
- Publicación de la Revista Literaria *Decir sí* (2010).
- Publicación de la Revista Literaria *Tramas* (2011)
- Publicación de la Revista Literaria artesanal *Crisálida* (2012)
- Taller de Animación y Promoción de la lectura (PROPAL - Área de Extensión U.N.C)
- Taller de Encuadernación artesanal (visita del grupo “Libros andantes”)
- Participación en el ciclo “La mujer: distintas miradas”.

Humilde gorrioncillo

Humilde gorrioncillo,
vuela lo más alto que puedas,
no detengas el anhelo
de las bellas nubes alcanzar.

El oro es como el sol brillante,
cuidate de él, te puedes encandilar...
al mirar perderás tu rumbo
perderás tu gracia por la vida concedida.

No mires las semillas
que en una jaula de oro están,
te han puesto una trampa,
te quieren atrapar.

El gorrioncillo más humilde
se muere de pena,
si pierde lo más preciado de la vida
¡Que es la libertad!

Alba M. Juárez

Lo inasible

Nunca Supe si fui feliz, sólo que existía y, cada día, trataba de encontrarla. La sentía, incluso, en algunos casos, la perseguía. Pero no pude verla plena nunca. Quizás, porque la notaba efímera.

Navegaba en ilusiones, pero su final me aterraba. Era como saber que, de todas formas, se esfuma, que no se adhiere, que luego de soñar despertaba ante un témpano de hielo que exaltaba los colores del arcoíris, confundiendo mi placer.

Es mi piel que infunde la ansiedad de poder seguir buscándola. ¡Que suceda o que me ocurra!, poder, con pasión, hallarla.

Ernesto Bessone

-El escrito titulado "Lo inasible" surge a partir de la lectura del texto "La felicidad" de Daniel Salzano.

“Los lectores vamos a la ficción para intentar comprendernos, para conocer algo más acerca de nuestras contradicciones, miserias y grandezas, es decir acerca de lo más profundamente humano (...) Un relato es un viaje que nos remite al territorio de otro o de otros, una manera entonces de expandir los límites de nuestra experiencia, accediendo a un fragmento de mundo que no es el nuestro. Refleja una necesidad muy humana: la de no contentarnos con vivir una sola vida”

(María Teresa Andruetto)

Nombrar: hacer nacer la realidad a través de la palabra. Alumbramientos. Ser que asoma del otro lado del espejo. Viajes, simulacros, mundos propios y ajenos. La palabra hace resurgir del polvo la rosa de Paracelso. Los relatos de génesis, de todas las culturas, nos revelan el poder creador de la palabra. Funes, el memorioso, fantasea un lenguaje infinito para nombrar la infinita complejidad de las cosas. Lo que es ayer, eso que se arrastra en la profunda corriente del tiempo, puede ser de nuevo “aquí” y “ahora”. Ensayando conjuros en esta noche sempiterna, vemos abrirse ante nosotros las puertas de la quimera. No está hecho de átomos el hombre, está hecho de palabras.

¿Y, desde cuándo? Desde mucho antes de nacer. En el vientre materno oímos arrullos, voces, silencios. Primera percepción del mundo del sonido. Somos lectores desde entonces. Vendrán, luego, nanas, frases, cuentos, gritos. Acceso definitivo al lenguaje poético. Descubrimiento: la palabra no persigue sólo fines utilitarios. Nuestro primer enunciado: el llanto. Desgarramiento. Milagro de la comunicación. Texto destinado a hallar una respuesta, arrojado al mundo de la interpretación. Entonces, lectores desde siempre, productores de textos, desde siempre, nos construimos a través del lenguaje. La palabra nos permite nombrarnos, narrarnos, ser parte de una trama, de una historia. El despliegue de un imaginario colectivo, urdimbre de palabras. El lenguaje nos instala en el mundo. Más aún, el mundo nace en y desde el lenguaje.

¿Por qué, entonces, apostamos a este espacio? Si lo anterior no ha alcanzado a dar una respuesta acabada, diremos que venimos aquí para preguntarnos, para descubrir –al principio con horror, luego con algarabía– que hay otros, que hay un revés insospechado en las cosas, que un otro nos habita, que lo que no es puede ser y lo que es puede dejar de serlo, que detrás de las grietas de la realidad comienza el misterio de la realidad, y su verdad más profunda. No esgrimiremos ninguna farsa a cerca de la remanida pregunta de ¿Para qué sirve la literatura? Acaso para nada, acaso usted viva la ilusión de una vida apacible y ordenada absteniéndose de leer a los clásicos. Y, tal vez, allí justamente resida su magia, su invaluable secreto. Algo así como decir ¿para qué sirve el amor?... Pero ay de aquél que no se haya enamorado al menos una vez. No entenderá nunca el significado del “azahar de los naranjos en la tibieza del tiempo”. Ay de aquél que no haya surcado el peligroso revés de las palabras, que no se haya estrellado contra la rompiente, que no haya esbozado ciertas preguntas, que no haya ardido, al menos una vez, en un poema. No comprenderá nunca.

*Lic. Ornella Castellani - Lic. Melina Terráneo
(Coordinadoras)*

¿Quién fue?

Brotó la luna en mi horizonte,
con pereza ancestral.
Soltó su velo rosado y tenue
sobre los algodones blancos de espera.
El calor descargaba su furia
en la noche no tan cerrada.
Solo subsiste en mi retina
la inmensa paleta de colores
y las ganas de contener
todo este tiempo en un abrazo,
y entregártelo,
por última vez,
alguna vez...
¿Quién fue testigo de tamaño homenaje?

Rubén Capodaqua



Rodará otra vez el sueño,
sin compañía,
esta noche de junio.
Y se prestarán al alboroto los teros nuevos,
por la mañana gris,
presagiando lo infinito
que se hunde
en los días plenos de ojos atentos,
de miradas que no sólo ven,
de girones largos que dicen lo que no es verdad.
Intentar otra vez el sueño.
Ahora, despierto y casi de pie,
sería lo mismo
o más de lo mismo.
Cambiaría el olor de la mañana
y las rosas seguirían destilando sus pétalos
hacia el final del camino.
Vos ya no estarás.
Lo sé.
Rubén Capodaqua

La Caracola

A través de las colinas, entre valles y montañas,
diviso el infinito mar.
Un mar con muchas caracolas
que llevan todo el sabor salado y azul.
La niña juega en la blanca arena.
Su perro le ladra a un cangrejo
que sale a tomar el sol.
A través de las colinas, entre valles y montañas.

Anunciata Ripanti

Mi Barrio

El año escolar estaba tocando su fin, y diciembre empezaba a anunciar los rigores del verano. Ese verano tan esperado por los niños, que aprovechaban para salir, en las noches, a jugar en la vereda, donde los bichitos de luz encendían y apagaban sus luces intermitentes. El olor a madre selva impregnaba la esquina, donde un hombre y una mujer se juraban amor eterno. Ese era mi barrio.

Anunciata Ripanti

Dulce

Tengo en mis labios
el sabor de los tuyos,
absorbidos de aquella botellita
de pulposa gaseosa naranja.

Me recuesto,
en tu rosado pecho
y respiro esos casi
invisibles bellos
de tu seno.
Y, abusando,
gozo de los alegres
y musicales
latidos de tu corazón.

Y puedo decirte,
por la bondad que me regalas
desde aquella vez,
“te quiero”.

Ernesto Bessone



La silla

Divagaba, por las ramas de mi pensamiento. En mi fantasía, imaginaba que, en el ocaso de la vida, vamos buscando un lugar en la creación.

Tal vez es una gran silla, la silla de la vida.

Nos detenemos, porque estamos cómodos, seguros, reconciliados.

Encontrar la silla, mi silla, tu silla. ¿Será la que cada uno necesita para alcanzar la paz interior?

Esther Luisa Vottero

Cajita de música

En un triste día, en un mal momento,
miradas muy duras, pensamientos negros.

Y salí corriendo, buscando tu aliento,
encontré mas dudas y también silencio.

Pensamientos tristes, tanto desencuentro,
solo entre mis manos sostuve éste objeto.

Un piano de cola, sonó entre mis dedos,
cajita de música, querido recuerdo.

Stella Maris Bravo

La silla

Quedó su silla vacía, llena de recuerdos mansos.

Ya no posará su cuerpo, no descansarán sus brazos.

Abrió sus enormes ojos, miró todo otra vez,

supo que no volvería, ni siquiera en su vejez.

Stella Maris Bravo

El poema titulado "Cajita de música" surge a partir de una propuesta de escritura que invitaba a escribir a partir de un objeto, elegido al azar, entre varias opciones ofrecidas. El objeto elegido fue, en este caso, una caja musical con forma de piano de cola.

Los dos escritos titulados "La silla" surgen de un mismo disparador consistente en recordar una silla (recuperar la memoria afectiva). En ese mismo encuentro, además, se leyeron dos relatos con esta temática: "La silla de imaginar" (Canela) y "La silla con la forma de mi cuerpo" (Julieta Imberti)

Casi todo

A mi hijo, Edgar

Casi nada te sueño,
te acuno,
te acaricio,
te defiendo.

Casi nada te apaño,
te consiento,
te cuido,
te aliento.

Casi nada te venero,
te imploro,
te sufro,
te espero.

Casi nada te comprendo,
te sigo,
te educo,
te quiero.

Casi nada te admiro,
te retengo,
te despego,
te libero.

Casi nada es el reflejo.
Casi nada te amo.
Casi nada es todo,
casi nada es eso.

Susana Del Vecchio

La Complaciente

Immensa en su andar, Tomasa, baja la escalera de mármol blanco. Su marcha troquelada hoy es distinta; la inunda el silencio, roto por los ojos que cantan como hace años. Repite su paso. Copiando sus formas, avanza y sonríe. Le llegan recuerdos, le sobran motivos. Está sola y se anima a jugar, se siente una princesa. Mira el salón colosal y preciado. Intenta bailar, se ríe feliz y, desde su zapatilla gastada, se asoma un dedo que la hace más real.

Rubén Capodaqua

Anhelo

Quiero ser humana.

No más mujer, sino humana.

Que mi inocencia y mi estupidez, o lo poco que sé,
sea mi verdad.

Me gusta despertar, cuando la noche aún
no ha abandonado su transitar de luna
y los pájaros se inclinan con su sonido,
ante el sol enrojecido del horizonte.

Me gusta descubrir el color índigo en algunos amaneceres,
jugar con la brisa de la tarde,
percibir el olor a la lluvia tras el cristal de una ventana.

Me gusta desplegar mis alas
y partir, en un vuelo otoñal,
para sentirme libre.

El almanaque pierde sus hojas, en los días que transcurren,
pero guarda su andar en cada uno de nosotros.

En la continuidad de la vida, mi deseo es que Pegaso,
me busque para recorrer las distancias en las noches de luna llena.
Que las hadas inunden de estrellas los caminos tristes.

Por más que el viento me lo impida, y a veces me encorve,
poder decir mi nombre y verme cada vez más humana.

Susana Bartoloni

Qué vanidad

imaginar que puedo darte todo.

¡Qué vanidad

imaginar que puedes darme todo!

Mis libros, los tuyos,

mis juguetes, los tuyos,

mis palabras, las tuyas,

mi amor, el tuyo.

¡Qué vanidad

imaginar que juntos,

somos todo!

Desde un amanecer, hasta un ocaso,

pasando por la vida y la muerte

en un mismo instante,

bebiéndonos la vida hasta la última gota.

Stella Maris Bravo

- Este poema surge a partir de un ejercicio de escritura en el que se proponía partir de versos sueltos de poetas de nuestra lengua y continuarlos. En este caso, los versos en negrita corresponden al poema "Bolero" de Julio Cortázar.

Mi corazón oprimido siente, junto a la alborada, el dolor de sus amores y el sueño de las distancias.

Mi corazón oprimido
llora a la distancia,
el pesar de tu abandono
y el recuerdo del futuro.

Mi corazón solitario
sufre, en los tejados,
el adiós de las estrellas
y el abrazo olvidado.

Mi corazón solitario
extraña, en los pasillos,
el sentimiento de alegría
y la pasión desperdiciada.

Pero, este pobre corazón,
cansado de pensarte,
se va en busca de otros besos
que queden en el recuerdo.

Camila Ré



Destello y aroma

Se despertó, como cada día. Miró lo andado, respiró profundo, diseñó una sonrisa y un murmullo de pétalos le inundó el alma. Al instante, todo el valle grande se llenó de aromas y destellos. Esos que la brisa reparte por la mañana. Esos que regocijan la vida, brindando, una vez más, el místico tributo de la primavera.

Rubén Capodaqua

- El poema que encabeza esta página surge a partir de un ejercicio de escritura en el que se proponía partir de versos sueltos de poetas de nuestra lengua y continuarlos. En este caso, los versos en negrita corresponden al poema "Alba" de Federico García Lorca.

Es ella

Es el pecado
Es la alegría
Es la tristeza
Es lo soñado
No, no. Es Ella.
Es lo prohibido
Es lo imposible
Es lo deseado
Es lo inalcanzable
No, no. Es Ella.
Es la lluvia
Es el sol
Es la nube
Es el viento
No, no. Es Ella.
Es un árbol
Es un animal
Es un material
Es algo solido
No, no. Es Ella.
Es el niño
Es el adolescente
Es el joven

Es el anciano
No, no. Es Ella.
Es blanco
Es negro
Es multicolor
Es incoloro
No, no. Es Ella.
Es la mujer
Es la madre
Es la naturaleza
Es la tierra
No, no. Es Ella.
Es lo inocente
Es lo angelical
Es lo sublime
No, no. Es Ella.
Sí, sí. Es Ella.

Silvio Mariotti

Vientos

Pero, te diré,
basta, sí,
basta.
No quiero saber nada
Contigo.

Déjame pensarlo,
talvez,
algún día
me decida.

Será, cuando paren
los vientos, sí,
los vientos que hacen
que en mi mente
cambien las ideas.

¡Todo sería distinto
si alguna vez
dijeras que me amas!

Esther Luisa Vottero



Un silencio de aire, luz y cielo. En el silencio transparente el día reposaba.

El silencio se repetía.
No siempre es triste
el silencio transparente
que se vive cada día.
Si vivimos con sueños,
el silencio es alegría.

Edita Baldoncini

- Este poema surge a partir de un ejercicio de escritura en el que se proponía partir de versos sueltos de poetas de nuestra lengua y continuarlos. En este caso, los versos en negrita corresponden al poema "El pájaro" de Octavio Paz.

Dolor

Él vaga por el aire enrarecido. Se filtra por los poros, por la boca y los ojos.
Retuerce, oprime, dilata la amargura.
Después, fluye por las venas recorriendo, de punta a punta, el cuerpo.
No cesa, no se toma recreos. No perdona.
Culpa, aleja, obliga, encierra.
Al dolor hay que sufrirlo... pero cuánto tiempo.
Se ha de secar como tierra mojada por la lluvia, penetrando hacia las entrañas,
dejando oscuras cicatrices.
Ya no quedan lágrimas, pero igual duele. Se agrieta. Sangra.
¿Será que al dolor hay que parirlo, sacarlo fuera y aprender de él?

Esther Luisa Vottero

Danito querido:

Cuánto te agradezco el envío, vía mail, de lo que llamas “puntos del sueño...”.
¡Hermoso tu sueño!

Te comento que en el taller literario comenzamos ahora a incursionar, como nuevo tema, el Género POESÍA... Las coordinadoras sugirieron, el lunes pasado, nada más y nada menos que intentar escribir poesía...”

Releí tu mail y, vaya a saber por qué, tomé los párrafos de este sueño que me pasaste y que decía:

“-Y el último, agarrando un ser no humano parecido al tipo de ET, que posteriormente se transforma en luz y que me aspira o hace que exhale (supongo) mis penas (esto lo interpreto yo) y después de ese hecho sienta bienestar.

Para que te lo imagines es parecida a la de la película "La milla verde" con Tom Hanks y el negro que es un ropero de grande....”

Danito, conectada a tú sueño y vaya a saber con qué emoción interna mía, salió esto: “poesía” que comparto ahora con vos...

Tú:

Ser extraño, afectivo, ser no humano,
te transformas y me transformas.

Te transformas en luz, me aspiras
y permites que exhale mis dolorosas penas,
mis angustias,
mis miedos antiguos.

Tú:

Ser extraño, afectivo, ser no humano.
Aferrándome a vos, concretas mi deseo de libertad.

Ser extraño, afectivo, ser no humano.
¿Por qué te busco tan lejos?
Si aquí estás, muy cerca,
a mi lado.

Cecilia Gabriela Chialvo

Defender la alegría como una trinchera Defenderla del escándalo y la rutina De la miseria y los miserables.

Correr con ella, esconderla,
eivarla, protegerla.

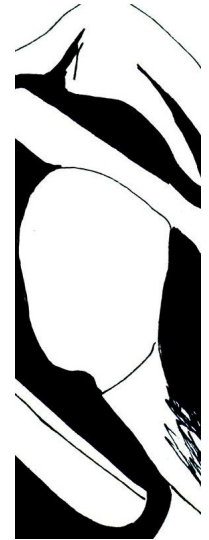
Amontonarla.

Regalarla.

Un puñado a cada uno,
como pócima mágica,
para que le dibuje una sonrisa
al triste, al afligido, al sin esperanzas...

Y pueda el corazón volar,
como avioncito de papel.

Susana Rodríguez



Dos cuerpos frente a frente son a veces dos olas,

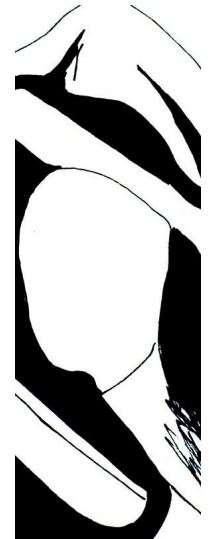
y la noche es océano,
y el día es luminoso,
y la lluvia no los moja,
y el viento los abraza.

La luna los persigue,
las estrellas hablan entre sí.

En una multitud, sólo son dos.

Dos cuerpos frente a frente
pueden estar en lados diferentes
y sentirse frente a frente.

Silvio Mariotti



- Estos poemas surgen a partir de un ejercicio de escritura en el que se proponía partir de versos sueltos de poetas de nuestra lengua y continuarlos. En este caso, los versos en negrita corresponden a los poemas: “Defensa de la alegría” (Mario Benedetti) y “Dos cuerpos” (Octavio Paz).

Confesión

Escúchame, Cesar: yo no sé por dónde andarás, pero cómo me gustaría que leyeras esto. Sí. Porque hay cosas, palabras, que uno lleva mordidas adentro, y las lleva toda la vida. Pero una noche siente que debe escribirlas, decírselas a alguien porque si no las dice van a seguir ahí, doliendo, clavadas para siempre en la vergüenza. Y entonces, yo siento que tengo que decírtelo.

Escúchame, desde el primer día que nos vimos, algo en vos me hizo pensar que no congeniaríamos. No sé si fueron tus largas piernas o tu pie torcido, o tus ojos grandes, oscuros de mirada lánguida y profunda. Recuerdo que nos habían asignado dormitorios compartidos. Por suerte no había disponibles.

Comenzamos nuestro trabajo de investigación a campo abierto y tus actitudes lograron que comenzara a disentir contigo. Era evidente que no simpatizabas con él, todo el tiempo lo tratabas con agresividad, hasta llegaste a lastimarlo. Eso sí que no pude soportarlo, pues mi amor por él era incondicional, supremo. Fue tanta mi indignación, mi impotencia, que dije aquellos improperios, palabras lascivas, de piedra, que seguramente te hicieron sufrir muchísimo.

Hoy quiero clarificar esa situación. Él era mi amigo, mi compañero. Era Marica, mi perro.

Susana Rodriguez

Ludonulo

Si alguna vez, al despertar, sientes una ligera humedad en la región pubiana.

Si, cuando te calzas, lo haces rápidamente en tu pie izquierdo.

Si, cuando te diriges hacia el baño, en un tramo del trayecto –recorrido antes por tu perro- sientes que el mismo pie está más cargado.

Si, cuando ya estás instalado en el baño, adviertes que no hay papel.

Si, cuando consigues el papel, notas la bondad, al utilizarlo, de las ofertas.

Si, cuando higienizas tu boca, quiebras el mango del cepillo de dientes y te auto-practicas, sin querer, una pormenorizada cirugía buco-dental.

Si, cuando te sientas a tomar el café, olvidas la recomendación de tu madre de sacar la cucharita de la taza, y todo su contenido va a parar a tu camisa, tu corbata, tu pantalón, las medias, los zapatos y, ni qué hablar, al mantel.

Si, cuando entras en el garage, ves el auto medio caído de un lado.

Si, cuando vas a salir, el vecino “gomoso”, no el del lado, el de la otra cuadra que es peor, te detiene para contarte cómo van los siete perritos que tuvo su perrita.

Si, cuando vas a subir al pavimento, el semáforo te da rojo pleno, en los seis movimientos que tiene el mismo, entonces... No prosigas.

Ernesto Bessone

- El texto titulado “Confesión” surge a partir de un ejercicio de escritura en el que se proponía partir de comienzos de relatos de escritores de nuestra lengua y continuarlos. En este caso, el fragmento en negrita corresponden al cuento “El marica” de Abelardo Castillo.

Y sé muy bien que no estarás.

No estarás porque te has escabullido
hace tiempo, en esa fría noche,
corriendo entre los postes de alumbrado,
en medio del campo,
dejando a tu paso esa estela de frío tan helado.

Invierno.

Sentí su llegada

cuando en ese momento.

Final del otoño.

Frío intenso..

Stella Maris Bravo

Bella, como en la piedra fresca del manantial, el agua.

Así es mi vida, cerca de la tuya,
como agua fresca en la mañana.

Así, tu amor perdura en mi vida.

Amor de piedra.

Flores frescas.

Agua de lluvia.

Así es mi vida, cerca de tu vida.

Graciela Martínez

Y para acá o allá. Y desde aquí, otra vez. Y vuelta a ir de vuelta y sin aliento.

Y seguir girando,
incansable,
hasta llegar a algún lugar.

Juana Martínez

- Estos poemas surgen a partir de un ejercicio de escritura en el que se proponía partir de versos sueltos de poetas de nuestra lengua y continuarlos. En este caso, los versos en negrita corresponden a los poemas: “Futuro” (Julio Cortázar), “Bella” (Pablo Neruda) y “Destino” (Oliverio Girondo), respectivamente.

Sin despedidas

Para mi amiga, Pilar Antelo Lara de Zoia

Dejaste tus zapatos en el rincón, vacíos, solos, esperándote para caminar nuevos paisajes, y soles, y lunas...

Guardaste tus palabras en un bolso, grande, espacioso, y lo cerraste lentamente, dejando volar unas pocas, necesarias para seguir.

Ocultaste el miedo en tu diario íntimo y lo acomodaste, delicadamente, en la caja de los secretos.

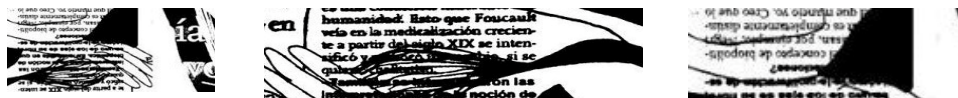
Tu abrigo aún está en el perchero, porque todavía no era tiempo de empacarlo.

Almidonaste las puntillas de tu refugio, para que brillaran y lucieran eternamente, ornando orgullosas durante tu ausencia.

Preparaste la mesa, impecable, como siempre, en su lugar cada cosa: el matel blanco, las servilletas, la vajilla, las sillas, los almohadones, y tus pasos, y el sillón.

Quedaron tus suspiros, entre las paredes blancas. Y salió, al final, tu alma hacia la libertad. Te llevaste muchos secretos, amiga, para que yo me aliviara. Tu mano se ligó con la mía y me sostiene, así recorreremos juntas nuevas historias, de una manera distinta, infinita, invisible, llena de paz.

Susana Del Vecchio



La señal

Te llevé hacia allí.
Te acomodé y perfumé.
Puse, entre tus pequeñas manos,
la cruz de madera.
La vida te acaricia
anida en ti, hijo.
Y, al fondo, lo vi
erguido,
con las manos abiertas
y los pájaros en ellas.

Susana Del Vecchio



Ilustraciones de *Sofía Lausero*